

Lección 1: La singularidad de la Biblia

Textos bíblicos: Deuteronomio 32:45–47; Génesis 49:8–12; Isaías 53:3–7; 1 Corintios 15:3–5, 51–55; Romanos 12:2; Salmo 119:105.

Citas

- La Biblia es el libro de Dios porque es, en un sentido único y universal, el libro del hombre. *Richard Brook*
- El Congreso de los Estados Unidos, en reconocimiento de la contribución única de la Biblia en la configuración de la historia y el carácter de esta nación, y de muchos de sus ciudadanos, autorizó y solicitó al presidente que designe por Resolución Senatorial Conjunta n. 165 el año 1983 como el “Año de la Biblia”. *Ronald Reagan*
- La Biblia debe ser su propio argumento y defensa. *H. J. Van Dyke*
- Toda mi vida he amado los libros. Pero la Biblia fue el único libro que me amó a mí. *Edward Grinnan*
- A medida que pasaba el tiempo analizando las infinitas garantías y promesas que se encuentran en la Biblia, mi fe en el Dios viviente se fortaleció y me mantuvo a salvo en sus manos. La palabra de Dios para nosotros, especialmente su palabra pronunciada por su espíritu a través de la Biblia, es el ingrediente que alimenta nuestra fe. Si alimentamos nuestras almas regularmente con la palabra de Dios, varias veces al día, deberíamos volvernos robustos espiritualmente tal como nos alimentamos de alimentos ordinarios varias veces al día y nos volvemos robustos físicamente. Nada es más importante que escuchar y obedecer la palabra de Dios. *David Watson*
- La Biblia es diferente de todos los demás libros. Su singularidad descansa en su autoría divina. *P. Gerard Damsteegt*

Para debatir

¿Cómo defiende la Biblia sus afirmaciones? ¿De qué maneras la Biblia es única? ¿Cómo podemos demostrar que realmente es la Palabra de Dios? Otras religiones también tienen libros sagrados, ¿de qué manera la Biblia es única y diferente? ¿Quién decidió qué libros se incluirían en la Biblia y por qué algunas Biblias incluyen libros diferentes? ¿Cómo evitamos caer en la adoración a la Biblia?

Resumen bíblico

En Deuteronomio 32:45–47 Moisés le dice al pueblo que la palabra de Dios es vida. Génesis 49:8–12 es la profecía de Jacob sobre Judá. Isaías predice el ministerio salvador de Jesús (Isaías 53:3–7). 1 Corintios 15 habla de lo que sucede en la resurrección. “No sigan los caminos de este mundo; por el contrario, sean transformados por la renovación espiritual de sus mentes, a fin de que puedan demostrar cómo es realmente la voluntad de Dios: buena, agradable, y perfecta” (Romanos 12:2, FBV). “Tu palabra es una lámpara que me muestra por dónde caminar. Y es una luz en mi camino” (Salmo 119:105, FBV).

Comentario

A menudo se acusa a la Biblia de estar equivocada en sus hechos y en sus conclusiones. Tomemos un ejemplo del pasado reciente. Los académicos de alto nivel leyeron la Biblia y encontraron mención de una nación de la que nadie había oído hablar: Los hititas. Y con la arrogancia de la modernidad, los eruditos dijeron: “No sabemos nada de una nación llamada los hititas. Nunca han sido mencionados por los historiadores clásicos. Esto prueba que la Biblia es falsa. No se puede confiar en ella, o al menos no como un registro histórico. Luego se encontraron algunas inscripciones desconocidas en Asia Menor, y en 1906 los arqueólogos descubrieron que la ciudad que estaban excavando en Boghazkoy, Turquía, era la antigua capital del imperio hitita. De modo que aquí había un imperio desconocido cuya única mención provenía de la Biblia. Su existencia había sido olvidada por todos los demás. Allí estaba la evidencia ahora. ¡Qué duro golpe de revés fue para los críticos tener que ver pruebas contundentes de la existencia real de un vasto imperio hitita!

Muchos de los otros supuestos “errores históricos” de la Biblia también han sido refutados. La Biblia es un documento histórico exacto. Como dijo Werner Keller, autor de *La Biblia como historia* más vendida: “En vista de la abrumadora cantidad de evidencia auténtica y bien fundamentada que ahora hay... seguía resonando en mi cabeza esta frase: ‘¡Después de todo La Biblia tiene razón!’”

Ahora bien, ¿qué hay de la posibilidad de que, aunque los hechos históricos sean precisos, las interpretaciones puedan estar equivocadas? Como la resurrección de Jesús, los muchos milagros, los actos directos de Dios. ¿Podemos confiar en la Biblia cuando habla de cosas tan “fantásticas”? Después de todo la Biblia misma dice ser el registro de Dios hablando y relacionándose con la gente. Algunos críticos afirman que es allí donde estos escritores de la Biblia cometieron su gran error...

Incluso algunos cristianos en este punto dicen: “Ahí es donde debes tener fe”. Como si la fe estuviera completamente separada de la evidencia... Pero si la Biblia es lo que dice ser: un registro de los tratos de Dios con la humanidad, entonces todos deberían examinar la evidencia. ¿Es posible? ¿Es verdad? ¿Podría Dios haber hecho esto, o decir aquello? Y si es así, ¿qué tipo de persona es este Dios de la Biblia?

Miremos una vez más a algunas de las aseveraciones que encontramos en la Biblia:

- “En el principio Dios...” (Génesis 1:1). La existencia de Dios se da por sentada desde el primer versículo de la Biblia. No se prueba, no se debate. Dios es.
- Cerca de 4000 veces se registra que “La palabra del Señor vino a...” o “Así dijo el Señor”. Clara evidencia de lo que la Biblia dice de sí misma: es la Palabra de Dios.
- “pues ninguna profecía tuvo su origen en las ideas humanas, sino que los profetas hablaron por Dios, siendo movidos por el Espíritu Santo.” (2 Pedro 1:21). “Toda la escritura es inspirada por Dios...” (2 Timoteo 3:16). Dios habla a través de hombres. Eso es justamente lo que la Biblia dice que es: el registro de esta inspiración.
- “Jesús hizo muchas otras señales milagrosas en presencia de sus discípulos, las cuales no están registradas en este libro. 31 Pero estas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer en su nombre tengan vida.” (Juan 20:30, 31 NVI).

Ese es el propósito de la Biblia. ¡Por eso es única!

Comentarios de Elena de White

“En su Palabra, Dios ha dado a los hombres el conocimiento necesario para la salvación. Las Santas Escrituras deben ser aceptadas como dotadas de autoridad absoluta y como revelación infalible de su voluntad. Constituyen la regla del carácter, nos revelan doctrinas, y son la piedra de toque de la experiencia religiosa“ [*La fe por la cual vivo*, p. 15]

“Recomiendo al amable lector la Palabra de Dios como regla de fe y práctica. Por esa Palabra hemos de ser juzgados. En ella Dios ha prometido dar visiones en los 'postreros días'; no para tener una nueva norma de fe, sino para consolar a su pueblo, y para corregir a los que se apartan de la verdad bíblica“ [*Primeros escritos*, p. 78].

“Cuando se estudie, comprenda y obedezca la Palabra de Dios, una luz brillante se reflejará al mundo; nuevas verdades, recibidas y obedecidas, nos unirán a Jesús con poderosos vínculos. La Biblia y sólo la Biblia, ha de ser nuestro credo, el único vínculo de unión“.
[*Mensajes selectos*, tomo 1, p. 486]